

Comunidad académica rechaza el proyecto

Expertos aseguran que no hay argumentos pedagógicos que justifiquen la reforma educacional

Paula Correa



En medio de la discusión de la reforma educacional propuesta por el Gobierno en el Congreso y del llamado a paro nacional para este miércoles convocado por el Colegio de Profesores, expertos, funcionarios y estudiantes rechazaron las medidas del Ejecutivo, pues aseguran que profundiza un sistema injusto y que no traen verdaderos beneficios académicos.

Crítica, rechazo y oposición genera el proyecto de reforma curricular impulsado por el Gobierno y que fue analizado en un encuentro entre académicos, especialistas, docentes y estudiantes.

El principal punto de discordia es la rebaja de las horas de Historia y Ciencias Sociales para aumentar las de Matemáticas y Lenguaje, idea con la que el Ejecutivo busca mejorar los puntajes en pruebas internacionales.

Los expertos afirman que una mayor cantidad de horas de clases no implica un mayor aprendizaje y que la evidencia demuestra que la lectura con el estudio de otras áreas son procesos simultáneos y complementarios.

En esta línea, el historiador de la Universidad de Chile, Sergio Grez, afirmó que “no hay argumentos pedagógicos y didácticos para justificar esta medida, lo que nos da todo el derecho a sospechar que la única explicación posible es de tipo político”.

El académico agregó que esta reforma “apunta a reforzar el proceso de consolidación del modelo neoliberal limitando más las posibilidades de que el espacio de la enseñanza de la Historia, Geografía y las Ciencias Sociales se conviertan en espacios de formación ciudadana con espíritu crítico, analítico y reflexivo”.

El historiador indicó que hay otros temas importantes en los que se deben generar cambios y que no se están hablando, como la enorme cantidad de alumnos por curso o la extensión de la jornada docente.

También indicó que se debe pensar en el tipo de enfoque de las asignaturas al elaborar programas curriculares, los que deben ir más allá de generar alumnos competentes en el desarrollo de pruebas estandarizadas como el SIMCE o la PSU.

Por su parte, Jesús Redondo, especialista del Observatorio de Políticas Educativas (OPECH), se refirió a la mirada que tiene el Ejecutivo sobre los cambios que requiere nuestra enseñanza, indicando que “es una educación que está más preocupada de resolver los problemas financieros de los dueños de los colegios que de resolver realmente la calidad de educación para todos los niños del país”.

Redondo aseguró que esta “no es una reforma educativa” sino que es más bien “una reforma laboral en donde más que directores se pretende tener gerentes, lo que no va a mejorar los resultados escolares de ninguna forma, sino que va a ser una vuelta de tuerca más para eliminar la educación pública”.

Los especialistas criticaron también la falta de participación en las decisiones que se están tomando

y que, dijeron, atentan incluso contra normativa chilena.

“Vemos una fuerte incongruencia entre la propuesta del ministro de Educación Joaquín Lavín y su agenda pública. Dice que es necesario un marco curricular con mayores libertades para las escuelas, pero pone una camisa de fuerza a través de los nuevos planes. Las escuelas, dice Lavín, deben tener más facultades para sus propios programas, sin embargo, propone reducir el tiempo libre a disposición en la Jornada Escolar Completa. Dice que el Mineduc debe ser el primero en cumplir la ley, en circunstancias que se propone sólo una sola alternativa curricular, pero la LGE exige que sean cinco”, dijo el presidente de la Asociación de Funcionarios del Ministerio de Educación (ANDIME), Egidio Barrera.

Los expertos coincidieron en que una reforma de fondo pasa por eliminar la municipalización y crear un sistema regulatorio que asegure calidad y equidad, e hicieron un llamado abierto a participar activamente en la construcción de una propuesta ciudadana.

Mientras el presidente del Colegio de Profesores insistió en el paro nacional convocado para este miércoles 22 e instó a todos los actores de la educación a movilizarse a Valparaíso donde se realizará una gran marcha en rechazo a estas reformas.